

## Período Heian (794-1192)

### *LA DANZA DEL POLVO*– Selecciones de *Ryōjin-hisho* (S. XII)

Go Shirakawa (compilador)

El *Ryōjin-hisho*, una de las más grandes obras maestras del arte folklórico literario del Japón, es una colección de cantos de fe y amor que apareció por primera vez como una antología en la segunda mitad del siglo XII, hacia finales del período Heian. Siglos después, los cantos siguen resonando con espontaneidad y poder espiritual convincente, apelando directamente a nuestra moderna sensibilidad. Es un documento de suma importancia para la historia de la literatura, así como también de la sociedad de las provincias japonesas y de la vida del plebeyo.

Todos estos cantos, aún los más sensuales o rencorosos, están imbuidos de valores budistas. Aquí, cuando hombres y mujeres cantan de su amor mutuo, o cuando un hombre canta de su trabajo como pescador, están cantando con un ojo puesto en el más allá, con inquietud sobre la vida del alma, como protegidos y asegurados por la religión budista.

Buda está siempre aquí, / y con todo, triste pero cierto, / no se le ve en ninguna parte. / Pero alrededor del alba / cuando el ruido de la gente se ha acallado, / Él aparece, / vagamente, en mis sueños. (26)

(Buda no ha aparecido en la realidad, pero ha aparecido en el sueño y le brotaron lágrimas de agradecimiento.)

Aquel sombrero de junco que tanto amabas / cayó / cayó / en el río Kamo. / Toda aquella noche dulce y susurrante / sentimos / y buscamos aquí y allá / hasta que esa noche de otoño se fue. (343)

(El río Kamo corre en medio de la ciudad de Kioto. El agua limpia susurra en la noche de luna de otoño. Buscar con tanto afán el sombrero de junco parece un tanto gracioso.)

Así, pues ¿hemos nacido / para cantar y bailar / y reír y jugar? / Cuando oigo las voces / de los muchachos que juegan / siento que mi viejo cuerpo / se pone en movimiento. (359)

(Un canto de odio al esposo que no viene)

¡Tú! / Me dejaste confiar en ti / Y ahora ¡ya no vuelves! / ¡Que te conviertas / en un  
Demonio / con tres cuernos! / ¡Que todo el mundo te rechace! / ¡Anda! / ¡Sé un pájaro en  
el arrozal, / en la escarcha, en la nieve y el granizo! / ¡Que se hielen tus pies! / ¡Anda! /  
¡Sé una mala hierba! / flotando en una charca! / ¡Anda! / ¡Vete! / ¡Lárgate! (339)

(Una canción de niños)

—Ven, / mi pequeño trompo, / vamos a ver la feria / de Jonanji, en Toba. / —Oh, no, /  
me da tanto miedo. / Ya no quiero ir otra vez, / pues en aquel camino nuevo, / en el  
cruce, / hay y tantos caballos / de mal genio, pataleando. (439)

(El niño está conversando con su trompo en el camino.)

Pensé pedir / al viento que sopla / que te lleve mi mensaje. / Pero como la otra vez, /  
sólo podría / caer / en algún campo lejano. (455)

(Lamenta lo difícil que es transmitir su sentimiento a la persona que ama.)

Ayer / no vino él. / Tampoco anteayer. / Si no tengo noticias tuyas / hoy, / ¿qué haré / con  
el tiempo / mañana? (459)

Qué lugar tan sombrío es éste, / alto en la montaña, / profundo en los bosques, / sin  
sonido de aves. / Ahora: / ¡el sonido de un hombre! / Ah ¡qué bendición, / ahí viene / - un  
anacoreta! (470)

### ***HYAKUNIN -ISSHU, CIEN POETAS, UN POEMA CADA UNO (1235)***

El Hyakunin Isshu es considerada una de las obras clásicas de la literatura japonesa más influyentes. A través de los siglos ha sido un libro de introducción a la poesía antigua japonesa y aún hoy en día los estudiantes de bachillerato continúan aprendiendo estos poemas en las clases de lengua japonesa. Además, son la base de un juego de naipé o juego mnemotécnico indispensable en las celebraciones de Año Nuevo y así la popularidad de esta antología ha venido manteniéndose hasta nuestros días. Los sentimientos transparentes que fluyen en estas poesías antiguas reflejan la verdadera esencia japonesa y en ese sentido no sería ninguna exageración decir que es el mejor libro como introducción para conocer el alma y la idiosincrasia del pueblo japonés.

**Amor que se disimula (89)** Princesa Shokushi (fines del siglo XII)

Si vivo más tiempo no puedo resistirme / a ocultar este amor secreto. / Hebra enojada de vida / si tienes que romperte — / que sea ahora mismo.

(La poeta fue la tercera hija del emperador Goshirakawa. Tras servir en el Santuario de Kamo, se hizo monja.)

**El amor que no se logra a pesar de las plegarias**

(74) Minamoto no Toshiyori (1055-1129)

En Hase rogué a Kannon /interceder con ella / lo que tanto me hacía sufrir,  
pero como feroz viento de tormenta /que desciende furioso por la montaña /  
se volvió ella aún más fría — No era lo que le había implorado ...

(“Hase” se refiere al templo que se encuentra en Nara y “Kannon” es la diosa budista de la Misericordia.)

**El amor que espera**

(21) Monje Sosei

¡ Ya que me dijiste, ‘ Iré pronto,’ / te esperé toda la noche de otoño tardío, / pero sólo la luna vino a saludarme / con la fría luz del alba !

(El poeta se puso en el lugar de una mujer y compuso este poema. Los monjes japoneses, budistas o sintoístas, no están obligados a guardar castidad.)

**El amor rencoroso**

(42) Kiyohara no Motosuke (908-990)

Prometimos nuestro amor. / Exprimiendo lágrimas /de nuestras mangas,  
ambos juramos / nada nos separaría, / ni siquiera cuando los oleajes se tragaran  
los pinos del Monte Eterno.

(El autor es el padre de la autora del “Libro de Almohada”).

**Poemas que lamentan la despedida al amanecer**

(30) Mibu no Tadamine

Nada tan miserable /como la hora previa al alba / ya que me despedí de ti —  
Tu semblante entonces /gélido como la luna matinal.

(Era de costumbre para el hombre enviar un poema a su amante tan pronto como llegue a casa tras pasar una noche con ella.)

(52) Fujiwara no Michinobu (972-994)

Al salir el sol / sé que cuando se pone en la noche /  
 puedo verte otra vez. / Con todo, qué odioso —  
 despedirnos con esta fría luz del alba.

(El poeta murió a la temprana edad de 23 años, pero fue uno de los Treinta y Seis Poetas Inmortales Medievales.)

### **El amor al despedirse**

(63) Fujiwara no Michimasa (992-1054)

Como se nos ha prohibido nuestro amor, /todo lo que puedo pensar ahora  
 es buscar una manera de verte por última vez.

Antes de que lo oigas /de otros labios, / quiero decírtelo yo —  
 ¡ nunca podremos volver a vernos !

(Se propagó la infidelidad de Michimasa, autor de este poema, con la princesa Masako, hija del emperador Sanjo y ella fue castigada con la detención domiciliaria.)

(77) Sutoku In (1119-1164)

Como agua del torrente del río /que se precipita hacia abajo /  
 podemos ser partidos por una roca, /pero al final / seremos uno otra vez.

(El autor fue entronizado como emperador a los 5 años, pero se vio obligado a ceder el trono a los 22 a su hermanastro Konoe por orden del emperador retirado. Se rebeló contra el otro hermanastro que había llegado al trono tras el fallecimiento del emperador Konoe y fracasó. Como consecuencia fue desterrado a la isla de Shikoku donde falleció.)

### **Tras lograr el amor**

(50) Fujiwara no Yoshitaka (954-974)

Siempre pensé que daría mi vida / por verte una sola vez, /  
 pero ahora, tras pasar una noche contigo, / deseo poder vivir para siempre.

(Murió a los 21 años de edad a causa de la viruela. Uno de los Treinta y Seis Poetas Inmortales Medievales.)

-----

(5) Sarumaru Dayû (personaje legendario del S. VIII- IX)

Otoño en su más triste momento- / Crujiendo las hojas y caminando solo /  
 en lo más íntimo de la montaña, / oigo al ciervo solitario / bramando por su hembra.

(El lamento del ciervo se asocia, en la imaginería japonesa, con la melancolía que inspira el otoño)

(33) Ki no Tomonori (poeta del principio de la era Heian)

Flores de cerezo, / en este día tranquilo y radiante / de primavera, / ¿por qué os  
dispersáis / con corazones tan inquietos?